

La Voz del Pueblo

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE BOCA.

PALMA DE MALLORCA.—Domingo 4 Marzo de 1894.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE MANO.

PRECIOS:		DIRECTOR: Félix Mateu y Domeray		CONDICIONES:	
AÑO II	España, un mes. 0'50 Trimestre 1 peseta. Número suelto. 0'10	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bosch, 14, principal		Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelven originales. SE PUBLICAN LOS DOMINGOS	
PAGO ADELANTADO				NÚM 53	

A nuestros amigos

El 1º de Marzo

¡Fecha memorable! Día para nosotros de grata recordación porque nos trae á la memoria el laborioso nacimiento de este modesto semanario.

Si, esta fecha nos recuerda la aparición de «La Voz del Pueblo» al estadio de la prensa para sustentar los sanos principios de la Democracia, dentro del campo social, sin utopismos que la dañen; atentos siempre al desenvolvimiento físico, moral é intelectual del obrero, para conseguir por los medios que concede el Derecho y la Justicia la mayor suma de bienestar posible.

Si para las empresas de alguna importancia se hace necesario el esfuerzo, sacrificio y abnegación sin límites de sus iniciadores; no cabe desconocer los que habrán sido necesarios para realizar el pensamiento de dar vida á la que estimamos verdadera obra de provecho para la cual nada podíamos aportar como no fuera nuestro entusiasmo y la convicción profunda de que aun obrando el mayor bien, aún habíamos de ser mortificados por algo, toda vez que, cuando de hacer algún bien se trata nunca faltan detractores, cuando no de la honra ajena, hasta de la suya propia.

Solo una ventaja teníamos al empezar nuestra publicación, y era, que sabíamos como si lo vieramos que la calumnia había de herirnos con mortal ponzoña y que no se habían de perdonar medios para aniquilarnos.

Cuanto sea imaginable se ha intentado contra nosotros, pero, atentos mas que á nada, al mejoramiento del obrero nada ha podido tampoco amedrentarnos en nuestro camino ni hacernos variar ni una línea en la ruta que de antemano nos teníamos trazada.

Creeríamos redundancia mortificante, volver á repetir lo que ya se tiene sabido de que las empresas periodísticas que no sean de marcado interés general no pueden ser lucrativas, y que por lo tanto no puede movernos á seguir en nuestra idea otro afán que el de prestar un servicio á la causa del obrero.

Las decepciones y desengaños recibidos no servirán mas que para fortalecernos en la ruda tarea empezada á la que seguiremos prestando todo nuestro concurso mientras contemos con la confianza de los que hasta aqui nos han secundado.

Las diatribas y las calumnias que nos dirijan quienes mas celosos de su vanidad que del verdadero amor que dicen profesar á sus semejantes, nada hacen en su provecho, no entibiarán nuestra fé ni menoscabarán nuestro entusiasmo.

Creyendo, como creemos contar con el aplauso de las personas sensatas y justas continuaremos nuestro labor seguros, de que á la postre muchos de nuestros detractores reconocerán su error evolucionándose en el sentido de formar de todos los obreros una sola familia cobijada al rededor de la sacrosanta enseña *Libertad, Justicia y Moral*.

A continuar el segundo año de nuestros propósitos invitamos á cuantos as-

piren de veras á mejorar las condiciones del trabajador á cuyo objeto solicitamos su concurso.

Para terminar reiteramos nuestras mas sentidas gracias á cuantos nos han ayudado con su colaboración, con su consejo ó su influencia, lo mismo que las hacemos extensivas á los Señores Directores de todos nuestros colegas tanto locales, como nacionales y extranjeros por habernos favorecido con el cambio.

Las instituciones municipales

En el municipio reside la fuerza de los pueblos libres. Las instituciones municipales son á la libertad lo que las escuelas primarias á la ciencia: la ponen al alcance del pueblo. Hacen gastar á éste su uso pacífico y le acostumbra á servirse de ella. Sin instituciones municipales, una nación puede darse un Gobierno libre, pero no tiene el espíritu de la libertad. Pasiones pasajeras, intereses del momento, el acaso de las circunstancias, pueden darle las formas exteriores de la independencia; pero el despotismo se refugia al interior del cuerpo social y tarde ó temprano reaparece en la superficie.

TOCQUEVILLA.

UN BUEN PENSAMIENTO

En Francia se trata de crear una «Caja de retirados del trabajo». La idea es práctica y luminosa, porque son muchos los ciudadanos que están atendidos á un salario, y éste, salvo raras excepciones, apenas basta para que queden satisfechas las necesidades más apremiantes de la vida.

Por lo común en la clase obrera, el jornal es de seis reales para los hombres, y de tres para las mujeres.

Los días de estos seres dominados por el temor de que una enfermedad lleve á su modesto hogar el espectro de la miseria, se deslizan en medio de esa cama melancólica cuya imagen nos ofrecen las tardes de otoño.

Sabido es que la producción de afectos es constante en todas las criaturas, y cuando estas son mas honradas sienten más la necesidad de ser amadas.

Por eso aunque la pobreza es una contrariedad digna de detenerse en cuenta, la expansión de los sentimientos no se detiene, y surgen esos matrimonios que se hallan condenados á todo género de privaciones.

Es que sin el amor, el ánimo no podrá elevarse á las regiones del idealismo, y en el bracero es indispensable, porque en su condición precaria, son sordas las amistades, y el alma experimenta un vacío que solo se llena con las dulces caricias de una compañera.

Decir que un salario bien administrado puede poner al que lo percibe á cubierto de las penurias de la vejez, en sustentar el mayor de los absurdos.

Si apenas basta para que el soltero salga del día, fácil es comprender que en una familia han de realizarse prodigios de economía para que sus indi-

viduos no sientan los terribles efectos del hambre.

No debe, pues, extrañarse que una inquietud insoportable domine al proletario, toda vez que una enfermedad de pocos días hace que sobrevenga el remedio conflicto.

La creación, pues, de la Caja que nos ocupa, es el rayo de sol que rompiendo las nubes en que el porvenir se halla envuelto, anuncia á la clase obrera una existencia menos desventurada, dando firmeza á los nobles propósitos de trabajar sin descanso para recibir un día la ansiada recompensa, poniendo en los labios de coral de sus hijas, esas sonrisas que son el aroma de la juventud, y apartando á los adolescentes de esa senda que conduce al crimen irremisiblemente.

La mujer que figura en la colectividad menesterosa sobrelleva con gusto salvo raras excepciones, el peso de la virtud, y si alguna vez se convierte en ángel caído, se debe más que á sus inclinaciones, al soplo helado del genio sombrío de la miseria y á la indiferencia de esa sociedad egoísta que, encerrada en el círculo estrecho de lo utilitario, no piensa ni poco ni mucho que existen millones de hermanos suyos que luchan desesperadamente para no carecer de lo preciso.

En el fondo que tan acertadamente se proyecta, ingresan cinco céntimos por día de trabajo y por trabajador, y con esto solo se funda un capital importante que hábilmente manejado producirá lo necesario para que los retirados del trabajo disfruten de una vejez tranquila.

Por lo pronto, los trabajadores más ancianos empezarán á percibir las pensiones; y cuando las circunstancias lo permitan, todos los de sesenta años arriba podrán contar con 500 francos anuales.

Mas adelante, la asociación se ocupará de los enfermos y de los inválidos, estableciendo así lazos de unión entre todos los asociados y proporcionando ventajas al gobierno, porque invertido ese capital en papel del Estado, los que viven animados por la consoladora esperanza de alcanzar un relativo bienestar en el acaso de la existencia, no tomarán parte ni en huelgas ni en motines, ni se hallarán dispuestos á apartarse de un sendero que los conduce á un bien positivo.

Terminaremos diciendo con Spencer: los hombres gustan de aumentar su fortuna muchas veces sin pensar en los beneficios que causa la propiedad; pero al buscar el placer de la adquisición, propiense indirectamente otros placeres.

La inauguración de la «Caja de los retirados del trabajo» señalará una etapa trascendentalísima.

Sobre los beneficios anunciados, los trabajadores cuentan aun con otro recurso: los derechos protectores aplicados sobre los artículos de primera necesidad, como carne, trigo, harina, etc., etc.

Proyectos de esta índole son los llamados á reducir á la impotencia á la hidra horrible del anarquismo.

Realidad y Esperanza

El temor acrece, el espanto reina. Los hombres más resueltos, los que

tienen para sus juicios y sus acuerdos energías radicales ofréncense parcos al emitir sus apreciaciones y rehúsan deliberar cuando un atentado anarquista es el tema de conversacion ó la solicitud de sus pareceres.

La sospecha cunde, la preocupación se entroniza.

Aquellos que, atentos á doctrinas muy meditadas, doctrinas que tamizó la conciencia antes que ser depositadas en la convicción desarraigable, ofrecían al punto de discusión soluciones terminantes, reconcentra ahora sus pensamientos, acallan sus optimismos, y guardando prudente reserva, sienten que se levantan en el fondo del cerebro una nueva luz, porque en el fondo del corazón ruge un sentimiento de piedad.

Los avaros se ocultan, los explotadores disimulan.

El hombre que lleno de egoísmo, saturado de ambición, dejó en olvido la máxima cristiana «quien da al pobre presta á Dios», huye cobarde de la sociedad que exprime, en busca de seguro y de seguro y desconocido albergue donde lanzar un reparador suspiro; mientras aquel que, aprovechando la credulidad humana ó la necesidad irresistible, burlaba á estos y tiranizaba á aquellos por triste y mal servido mendrugo á guisa de recompensa, pretende ahora discurrir por las poblaciones, lisonjeando á los que engañó ó procurando plaza de compasivo entre los pobres mas infelices.

Los ricos discuten, la clase media enmudece. Esos que saborean cuantas delicias brinda la civilización y la vida, dejan por breve tiempo en olvido su eterna creencia sobre el soberano imperio *del Dios Oro*, y departen sin ofuscación, sin irritaciones, poco tiempo, pero á la postre el imprescindible hasta hacer vomitar á sus labios la vaguedad de que el problema del hambre es cosa en cierto modo merecedora de atención. Y los que á costa de un esfuerzo permanente, de una alocada maniobra por el tragin humano, aparecen como lazo entre el que todo lo alcanza y el que de todo carece, ven disminuir con gran prisa fuentes de riqueza, veneros de ocupacion, conciertos de aprovechamiento, labores útiles, trabajos reproductivos... Ven la espantosa realidad de una caja de resistencia que el obrero fomenta, á la que acude más que con misérrimas economías, con el poderoso contingente, con el gran caudal de sus entusiasmos y de sus justas aspiraciones, reunidas en discutible derecho, el derecho á vivir el derecho á libertarse de una esclavitud de que la naturaleza le eximió por ser hombre.

Esa clase, que no deriva de privilegio que no puede desaparecer ni transformarse, cuya utilidad será tan eterna como la sociedad civilizada lo sea, se amedrenta al presumir la guerra pavorosa planteada entre la caja del pobre, repleta de armas defensivas, templadas por la justicia, y la caja del rico, abarrotada de mortífero oro, fundido á veces por la soberbia ó la loca fortuna Metralia que podrá no clavar siempre en las entrañas del enemigo, pero metralia al fin, que causará bajas,

que acarreará due, los que engendrará venganza.

¿Qué es esto tan motivador de zozobras, que es esto, especie de fantasma atemorizante en los resultados de la inteligencia, que á la contemplación de un asesinato frustrado, de un complot destructor, de una desgracia, cuyo campo de esterminio limitase, de la parte en que nos es posible percibirla, más allá de lo pavoroso, más allá de lo terrorífico, y sin embargo, en vez de ofrecer como contraste la junta de humanos corazones, clamadores de justicia que restablezca paz cercenando miembros dañosos, provocando espanto, atasca en las gargantas gritos de venganza, y divide la explosión de protesta, formando banderas de exaltados, que todo lo disculpan, y abatidos que presa de recelo soslayan el comentario, cual si la omisión de propias ideas hubieran de convertirse luego en sentencia de muerte?

Criminales que en su desdichada historia á través de la sociedad no dejaron rastro de vicios, de ser receptáculos donde instintos sanguinarios viviesen en eterna compañía de astucias dañinas... hombres que siempre pudieron ostentar galardones misericordiosos de sufridos, en cuyos cuerpos, al amanecer la Naturaleza, salta una gota de sudor, como si los órganos recibiesen el día con una lágrima de gratitud por el misero jornal que á la tarde ha de restaurarlos; seres que inician de improviso su determinación, que cuando en el ensangrentado campo de sus proezas feroces los sentimientos humanos los vitupran, los agentes del Poder magullan sus carnes apresándoles como á tigres, y los indignados le persiguen con ensordecedores dieterios, no tienen abatimientos, no reflejan pusilanimidad, no acusan la cobardía que es inmediata en el ánimo de quien obra inicua; confesémoslo de plano, constituyen un grupo que nuestra ciencia ha excusado definir, y forman un núcleo que hasta el presente no ha juzgado la sociedad, alegando en su fallo certezas y evidencias que enfierran los escrúpulos y desvaneczan las sombras de la injusticia, ese mortal beneficio para la conciencia...

La ley es buena, la ley es sabia; pero la ley no se cumple.

El trabajador tiene consignados en el Código sus derechos, pero con argucias, con corruptelas; ese bien que puede contribuir á hacerle la vida llevadera cuando crisis económicas desahacen los mercados, ese bien se lo cercena quien está en las alturas, solo para conservarlo al alcance de su poseedor en la hora que lo requiera.

¿Cerrais á toda concesion clamada? ¿Os desentendeis de ayes y lamentos que surgen de una sombra de hambre y de un hartazgo de indiferencia?

¡Ah!... Pues entonces, sabed que un hombre es una razon y una fuerza, y no os extrañeis de un atentado contra la tirania presentada por vosotros ante los ojos del que desespera como soberana á la que inspiran la burla y el menosprecio.

Bienvenida y pronto sea la República española... Quizá ese problema inmenso de la cuestion social detenga en la Patria su marcha desoladora y rapidísima. Una administracion severa de Hacienda y un respeto sagrado á los derechos, pueden ser los caminos más seguros para tansacciones imprescindibles en lo porvenir al capital y al trabajo.

Con la República cesará el imperio del terror. Con la República la libertad será un hecho, y los que ahora cierran los labios al razonamiento para que la propaganda dinamitera se enseñoree, quizá en esa venturosa hora pretendan convencer y no espantar, que al fin la obra humana llega á ser sólida y beneficiosa cuando es inteligente.

LUIS ASEJO

Una carta interesante.

Es de suma trascendencia la carta que el ilustre Jefe. D. Manuel Ruiz Zorrilla, ha remitido á nuestro correligionario don Fermin Prieto, cuyo contexto fué leído en el Casino progresista de Madrid y que á la letra dice así:

«Sr. D. Fermin Prieto.

Mi estimado amigo: Con verdadera satisfacción he recibido su grata del 14, después de tanto tiempo sin noticias tuyas directas.

Todas sus consideraciones me han parecido sumamente sensatas, y continuaré escribiendo en el sentido que desea á los periódicos del partido, porque ya vengo haciéndolo siempre que tengo ocasión.

Puede usted estar persuadido que no son vanos los ofrecimientos que hago á los obreros. Si llego á verme en el poder, me he de preocupar desde el primer día en mejorar su suerte por todos los medios que el Gobierno tenga á su alcance. Hasta entonces lo defenderé en la oposición, alegrándome de que los otros lo hagan.

Ademas de procurar proporcionarles trabajo á tiempo; que tengan jornal suficiente; de establecer en el acto un cuartel de inválidos del trabajo; de promover la formación de cooperativas; de comenzar la construcción de casas bien acondicionadas, de que puedan hacerse propietarios por medio de una cuota equibalente al alquiler; de establecer premios que repartan entre ellos los propios interesados, etc.; yo los he de llevar á las corporaciones populares, abriendo suscripciones para sostenerlos, y desde allí ¿quién como ellos mismos han de poder hacer sentir sus necesidades y pedir lo que mas les convenga?

Agregue usted á ello el buen deseo que nosotros tendremos de cumplir sus demandas, y medirá usted si no es esto más práctico que ofrecer irrealizables utopias.

Siga, pues, trabajando á la clase obrera en el sentido que lo viene haciendo, y yo le garantizo á usted que fio sus promesas en el sentido que levo indicado.

Muchas gracias por su ofrecimiento y es suyo efecísimo amigo que b. s. m.—M. R. Zorrilla.

Paris, etc.»

Tal es la carta que antecede y que trascribimos para conocimiento de la clase obrera y de nuestros correligionarios, con más las palabras y conceptos que expresó el Sr. Manzano, en el Casino progresista de Madrid, el día 11 del actual, en conmemoración del 21 aniversario de la proclamación de la República española, cuyas frases revelan por todos conceptos el sentido más gubernamental que pudiera descarse en España.

El Sr. Mancano, Vicepresidente del Comité del distrito del Centro, demostró bien á las claras, y en dicho día, lo bien inspirados y conformes que se hallan los republicanos progresistas con las doctrinas de su reconocido Jefe, D. Manuel Ruiz Zorrilla, como se comprueba con la lectura de su concreto y bien sentido discurso en favor de todas las clases sociales, y particularmente de la clase obrera.

Hé aquí como se expresó en sus discurso;

«El partido progresista constituye el de mayor savia de sus partidos hermanos, por lo lógico de sus procedimientos que le lleva á la revolución, y por lo gubernamental de sus doctrinas de gobierno, que no le hacen incompatible con el ejército, el clero y la clase obrera, á quien dará todos sus derechos y todo el bienestar material posible»

No puede decirse más.

EL SENTIDO SOCIALISTA

Mas el verdadero espíritu revolucionario, aquél que no quiere sólo las ga-

rantías políticas, que fácilmente pueden ser mentidas, aquél que no se satisface con el poder del sufragio universal, sino que procura adquirir la capacidad para ejercerlo inspirándose en un criterio de justicia, ese espíritu es el que nosotros representamos. Y como no el interés, sino el derecho nos guía, no buscamos los medios violentos (eso ya lo hicieron los conservadores), sino los legales, y pacíficos para reformar la actual organización social. Con este sentido, no con el histórico que la palabra ha recibido, puede, por lo que á mi toca, calificarse de socialista; pero como las que tengo por nobles aspiraciones de establecer el libre organismo de la igualdad, que afirme definitivamente la democracia en el concierto de los derechos inviolables de la persona humana, con la solidaridad social, hoy disuelta por el atomismo individualista.

Por esto no rechazo enteramente la tendencia del cuarto estado; y aunque crea su dirección en muchos puntos extraviada, y señaladamente en el egoísmo de clase en que os ha tomado por modelo, no le negaré jamás mi humilde apoyo, y si tanta influencia alcanzara, mi leal consejo.

Salmerón.

Cantares mallorquines

¡Zapateta Zapateta!

Qué en España falta un hombre
Que la sepa gobernar
Nos lo dice á todas luces
Lo que aquí pasando está.
Suben unos, bajan otros
Y la cosa peor va
Desde que los fusionistas
Nos dividen por mitad.

Esta si que es buena treta
Zapateta, zapateta

Sagastina Presidencia
Tiene malo el peroné;
Y aparecen por Melilla
Los moritos ¿Está V.?
De Gamazos la mar llena
Hay toitos los que se.
Cantan gallos en la aldea
Vaya un mico ¡chachipe!

Esta si que es mala treta
Zapateta, zapateta.

Con remigtons los riffieños
Qué compraron á quien sé,
Se las echan de farrucos,
Mire V. mire V.
Aun hay Patria dicen todos
Cuando sin saber porque
De la Corte se les dice
Fuego lento, ya se vé.

Esta si que es buena treta
Zapateta, zapateta.

Veinte miles de soldados
Deseosos de morir
Van á la africana tierra
Sin balitas ni fusil.
Español estar gallina
Por el Gurugú decir;
¿Pa que tantos generales
Con el gorro de dormir?

Esta si que es mala treta
Zapateta, zapateta.

Quando todo esta dispuesto
Se le dice al de Araçff,
Que se acoja ó que se interne
Que el sainete vá á empezar;

El lo toma por lo serio
Porque es de estirpe real,
Y rie al ver que se trata
De ejercicios nada mas

Esta si que es buena treta
Zapateta, zapateta.

De que se alargan los plazos
Nos lo dice el General,
De quien cuentan las crónicas
Que es pactista y algo mas;
Ya que de ello se trata
Algo asi quiere pactar,
Con millones del Zanjon
Rieibir, despues de dar

Esta si que es mala treta
Zapateta, zapateta.

Es antigua moraleja
Que los muertos, muertos son,
Y que para honrar su memoria
Le llevan preso á Maimon.
Por cada oreja un Farreu
Dice Amadi el moreton;
Este es el mico que á España
Le dá el héroe del lloron.

Esta si que es buena treta
Zapateta, zapateta.

El Pueblo supo entrever
Que Melilla y peroné
Era un ardid del poder;
¡Chachipe! ¡chachipe!
Y penso en una embajada
En que al Gefe del Mogreb
Le dijese eso no es nada
Y señor, dispense V.

Esa si que es mala treta
Zapateta, zapateta.

El pueblo que sufre y calla
Ha comprendido la treta
Y preparado se halla,
Zapateta, zapateta.

Hoy solo espera el regreso
Del lloron con su maleta
Con cuatro ochavos de peso
Y de Micos bien repleta
¡Zapateta! ¡Zapateta!

Palma y Marzo 1894.
PLÁCIDO.

SECCION DE NOTICIAS

Un importante grupo de obreros de Málaga se propone abogar por la formación de un partido republicano socialista, que se impondrá la misión de dar soluciones á los problemas sociales presentes.

La formación de este grupo político, que se propagará por medio de folletos, tiende principalmente á conjurar los gravísimos peligros con que la guerra social amenaza á la sociedad presente.

Los fundadores del partido republicano socialista sustentan el criterio de que la democracia tiene entre sus deberes primordiales el de emancipar á los desheredados, considerando que la miseria es incompatible con la independencia que se necesita para ejercitar los derechos políticos.

Han fallecido en Napoles el distinguido orador y periodista Domenico Jaccarino.

Su incomparable amor a las Ciencias y su acendrado cariño a las clases obreras, a las que ha ilustrado durante mucho tiempo con la palabra y la pluma le elevaron a ocupar las Presidencias de las sociedades Union Operaria Humberto 1, y Exposición Científica Partenopea, siendo ademas miembros honorarios de otras muchas de Italia y del extranjero.

Sentimos de todas veras la pérdida de tan ilustre compañero.

Situación de Portugal.—El Gobierno desea transformar las asociaciones, y establecer en su lugar una Cámara de comercio, industrial y navegación.

La prensa, en su casi totalidad, cree que las representantes de aquellas asociaciones se muestran opuestos al proyecto del Gobierno, creyéndose que esto originará nuevas dificultades.

El examen de la ley sobre patentes está encomendado a una comisión especial. En cuanto a la fecha de las elecciones legislativas nada se sabe en concreto, suponiéndose que el Gobierno no ha determinado el día que hayan de verificarse.

Han llevado algunos confectionadores de estadísticas raras y curiosas la mania de la investigación hasta el punto de pretender averiguar cuántas palabras habia en cada uno de los idiomas más conocidos. Los Sres. Noel y Carpentier contaron 37.000 en un diccionario inglés; al idioma francés atribuyeron 32.000, al italiano 35.000, y al español nada más que 30.000. Si los investigadores hubieran nacido España, de seguro que encontrarán muchas más. En cuanto a las letras del alfabeto, ya es más fácil señalarlas.

Desde el hebreo, que tiene 22, hasta el sanscrito, que según los sabios, cuenta con 50 caracteres, las nomenclaturas son muy variadas. El griego tiene 24 letras; el inglés, el alemán y el holandés, 26; el árabe, 28; el francés, 25 el ruso, 35; el español, 27, y si se cuentan la ch y la ll, llegan a 29.

70.000 pesetas devueltas.—Aun hay personas de conciencia.

Los autores de un robo que hará dos meses próximamente se cometió en Madrid en la calle de los Huertas, poseían considerable cantidad de papel del Estado, al cual no veían medio de dar salida sin riesgo de ser descubiertos.

Para conseguir la venta de ese pa-

pel practicaron habilmente multitud de gestiones, pero no lograron su propósito, y como además de ser documentos inútiles en sus manos eran comprometedores, decidieron deshacerse de ellos, y el jueves, dentro de un sobre, se los dirigieron al juez de guardia.

Ha ingresado en el partido republicano de El Ferrol el sacerdote don Bernardo Lopez Garcia.

Estas conversiones, cuando los partidos están en la desgracia y son pobres como el republicano, honran al convertido.

Contra el anarquismo.—Mr. Max Lebady, del que dijimos haber repartido días pasados entre los operarios de su refinería de Paris 60 mil pesetas, entregó a un periodista el día 4 del actual otras 10 mil para distribuir las por partes iguales entre todos los establecimientos caritativos de la misma ciudad.

Ese y no otro es el camino. Un rico egoísta y que solo se complace en amontonar riquezas sin beneficio de nadie, no es ni más ni menos que un imbecil.

Escandalo.—La Sra. Duquesa de Santona ha publicado un folleto denunciando graves abusos cometidos en el asunto de su herencia.

A lo que parece, hallanse complicados en esta cuestión importantes hombres públicos.

El asunto es de los llamados a producir un soberbio escándalo.

Contra el anarquismo.—El ministro de Gracia y Justicia tiene el propósito de no someter la reforma penal contra el anarquismo hasta que falten pocos días para abrir las Cortes.

El proyecto se desarrollará sobre las bases ya conocidas, comprendiendo desde el delito más grave que pueda cometer el anarquista hasta la estimación de ser circunstancia agravante en cualquier otra delincuencia de pertenecer el procesado a sociedades anarquistas, que se consideran ilícitas.

Genrosidad entre consuegros.—Hace pocos días se casaron dos jóvenes de la aristocracia financiera de Paris.

El padre del novio para conmemorar el suceso, dió a sus empleados doble sueldo ese mes.

El padre de la novia no quiso quedarse a la zaga, y concedió a los empleados un cuarto de hora más para almorzar el día de la boda.

Y ademas, como extraordinario seductor, a los empleados de más de

veinte años de servicio les ha enviado participación del matrimonio.

Napoleón I cura.—Napoleón el Grande no experimentó, alla en sus mocedades, gran inclinación por la carrera de las armas.

Asi lo atestigua José Bonaparte, que decia en cierta ocasión a un amigo suyo, de Aix, lo siguiente; en una carta:

«Os advierto que de un día a otro llegará a Aix uno de mis hermanos que se ha escapado de la escuela militar de Brienne».

No siente inclinación alguna militar y va a refugiarse al Seminario de Aix para entregarse en plena libertad a la carrera eclesiástica y ser un ministro más del Señor en este mundo.»

Lo cual no fué óbice para que Napoleón volviese de su acuerdo, y en vez de ser un mal cura se dedicó a ser un excelente general.

Balances europeos

MADRID

Más de dos mil raciones de sopa distribuidas diariamente en «El comedor de la caridad», establecido en el barrio de Salamanca, apenas puede aliviar la miseria que reina en la capital de España; contando con que al comedor no acuden las asilados ni los que piden limosna.

LOGROÑO

Se acentúa por momentos el mal estar de esta comarca. Ha habido días en que el ayuntamiento ha tenido que repartir 1.500 raciones de rancho para que las gentes no se muriesen de hambre.

CÁDIZ

La miseria aumenta en la provincia de Cádiz hasta el extremo de constituir un peligro social. En Vejer, Algar y otros pueblos las gentes han asaltado los establecimientos de comestibles. Crece el bandolerismo.

SANTIAGO

Con objeto de proporcionar pan a los obreros y aliviar su miseria, se ha acordado comenzar las obras de la ampliación de la Universidad.

MÁLAGA

La miseria en Andalucía toma

un caracter alarmante.

BARCELONA

Se va haciendo muy difícil la vida en esta población. El trabajo decrece en casi todas las industrias y proresiones y la penuria se deja sentir cada día más, habiendo terminado no poco en este estado de cosas al pánico pronunciado por el crimen del Liceo, agravado ahora con el atentado contra el gobernador.

Ahora pasemos al extranjero;

INGLATERRA

Según un artículo publicado días pasados en „El Imparcial“, es tal la miseria que reina en Londres, que la noche del 24 de Diciembre último (Noche Buena) tuvieron que ser auxiliada por la asistencia pública 108.000 personas que carecían de albergue y de medios de subsistencia.

Esos 100.000 hombres que carecen de trabajo y se mueren de hambre y de frío durmiendo en los parques de la gran capital con 15 grados bajo cero, reuniéronse la semana pasada delante de la catedral de San Pablo con objeto de forzar las puertas buscando en el templo un refugio contra el frío.

Más de 300 policemen trataron de dispersar a palos aquel ejército de hambrientos; pero los agentes fueron arrollados por el populacho, que rompió las verjas de la iglesia y se disponía a derribar las puertas, cuando de pronto éstas se abrieron, dando paso a un refuerzo de agentes de policía, quienes palo en mano acometieron a los vagamundos poniéndoles en precipitada fuga, no sin que dejaran en el campo de batalla más de 100 heridos.

Anúnciase para en breve la aparición de una real orden prohibiendo la venta de libros, cuyos autores sean inspectores de primera enseñanza en las provincias donde ejerzan sus cargos.

Redondearía la obra esta real orden si prohibiera también que los alumnos estudiasen por los libros que confeccionan los catedráticos de sus asignaturas.

La Económica Anunciadora

Nueva empresa

Constituida al objeto de facilitar a la Industria y al Comercio, el modo de anunciarse casi de balde.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

La marcha progresiva de los negocios requiere de cada día adoptar los medios más rápidos de comunicación y anuncio a fin de obtener positivas ventajas que de otro modo difícilmente se conseguirían.

A llenar este fin viene esta Empresa—después de vencidas las consiguientes dificultades para la rapidez, baratura y circulación de noticias—a ofrecer al ilustrado público Balear medios para que sea factible el anuncio por precios casi inconcebibles.

1000 PROSPECTOS 3 PSETAS

tamaño como el presente y en papel de diversos colores

Se admiten además

toda clase de trabajos tipográficos para el comercio;

a precios igualmente muy económicos.

ADVERTENCIA

Contando con personal de verdadera confianza para el reparto de prospectos en esta Capital, se admiten encargos al precio de Una Peseta por millar.

ADMINISTRACIÓN. BALLESTER 4—1º Palma.

ACADEMIA COMERCIAL

PALACIO 31 2.º—PALMA.

ENSEÑANZA TEÓRICO—PRÁCTICA

DE

Cálculo Mercantil

TENEDURIA DE LIBROS

Y

CALIGRAFÍA

POR EL PROFESOR

José Ramonet y Riu

PREMIADO

en Madrid en varios concursos de oposición y ex-Jefe y Perito-revisor de contabilidad de importantes comercios de Barcelona y de esta plaza.

Clases

por la mañana y por la noche de 7 a 9

ADVERTENCIA: La clase de 7 a 8 por la noche es mixta de contabilidad y caligrafía alternando los días de la semana.

HONORARIOS

por cada asignatura 5 pesetas mensuales.

AVISO.—Contando esta Academia con varios Alumnos bien impuestos en Contabilidad práctica, llamamos la atención de los Sres. Industriales y Comerciantes acerca la conveniencia de dirigirse a nosotros en los casos de falta de personal, completamente seguros de hallarlo con inmejorables referencias.

La Económica Anunciadora

BALLESTER 4, PRINCIPAL. PALMA

Los grandes vehículos del Comercio, de la Industria, la Banca, la Agricultura, y, en fin, de cuanto depende de la actividad humana en la incesante lucha de la oferta y la demanda; son los anuncios, bien en forma de prospecto, tarjeta, etiqueta y cuanto por medio de la estampa puede darse a conocer.

La dificultad con que se tropieza casi siempre es que a la bondad ó provecho del objeto no responde siempre la economía del precio en que se verifica.

A subsanar este inconveniente viene esta empresa abaratando de tal modo aquellos trabajos que no será difícil a nadie anunciarse en una ú otra forma.

La siguiente tarifa de precios para trabajos los mas usuales acreditarán nuestro anterior ofrecimiento.

Tarjetas de visita	el 100 desde 1 peseta
Tarjetas comerciales	el 100 « 1'50 id.
Papel timbrado comercial	el 100 « 1'50 id.
Sobres timbrados	el 100 « 1'50 id.
Alvaranes	el 100 « 0'75 id.
Facturas y memorandos	el 100 « 1 id.
Talonarios	De hojas 100 « 1 id.

El sin número de clichés que poseemos y además el contar con dibujante y grabador propio, nos permiten aceptar toda clase de trabajos artísticos, editar obras literarias y en fin cuantos trabajos nos encarguen los que se dignen honrarnos con su confianza, a precios sin competencia.

Depósito de FACTURAS para todas las industrias

1 peseta el 100

Depósito de ROMANCES con grabados ex-profeso

6 pesetas millar

Depósito de ENTRADAS para bailes y teatros

0'25 pesetas el 100

Un importante grupo de obreros de Málaga se propone abogar por la formación de un partido republicano socialista, que se impondrá la misión de dar soluciones á los problemas sociales presentes.

La formación de este grupo político, que se propagará por medio de folletos, tiene principalmente á conjurar los gravísimos peligros con la que guerra social amenaza á la sociedad presente.

Los fundadores del partido republicano socialista sustentan el criterio de que la democracia tiene entre sus deberes primordiales el de emancipar á los desheredados, considerando que la miseria es incompatible con la independencia que se necesita para ejercitar los derechos políticos.

No se habla en Berlín mas que de la desaparición de un Príncipe egipcio, que llevaba allí la vida mas alegre y suntuosa que puede imaginarse.

Aziz-ben Hesán, pariente del Jefe, habia ido á Berlín para estudiar la organización militar de Alemania. Servía ultimamente en un regimiento de la guardia con el grado de teniente.

Acosado por los acreedores, el joven egipcio ha puesto pies en polvorosa dejando 250.000 francos de trampas.

Se ha inaugurado en Hungría un nuevo sistema de billetes de ferrocarriles.

Los billetes se venden en blanco en todos los estancos, donde tambien hay venta de sellos especiales.

Cada viajero escribe en su billete la estación de partida y la de término, y pega en el mismo los sellos necesarios para cubrir el importe del viaje.

Esta operación es allí muy sencilla, por regir tarifas uniformes por zonas, de las que solo existen catorce.

Los periódicos franceses se hacen lenguas de un violinista de ocho años, llamado Brownslaw Huermann, que procedente de Bélgica, ha dado una de las pasadas tardes su primer concierto parisiense en la sala Erard.

El precoz émulo de Sarasate, interpretó varias piezas—en realidad un concierto de Mendelssohn y un nocturno de Chopin—con tales primores de ejecución, seguridad de artista é independencia de sentimiento, que el público le acató como un verdadero prodigio del arte.

Casa revólver. El «El Patent Office» de New-York, ha concedido privilegio de invención á un americano constructor de unas casas especiales destinadas á los países expuestos á los ciclones.

Dichas casas están montadas sobre un eje, en una de cuyas extremidades hay una poderosa cubierta y un cañón.

Cuando estalla la tempestad, gira la casa sobre su eje, siguiendo la orientación de la veleta y se dispara el cañón automáticamente.

Segun el inventor, el cañonazo domina la violencia del viento y hasta le hace cambiar de dirección.

Anúnciase para en breve la aparición de una real orden prohibiendo la venta de libros, cuyos autores sean inspectores de primera enseñanza en las provincias donde ejerzan sus cargos.

Redondearía la obra esta real orden si prohibiera también que los alumnos estudiasen por los libros que confeccionan los catedráticos de sus asignaturas.

Las leyes alemanas obligan á los obreros á asegurarse contra los accidentes del trabajo, y á los patronos á cumplir la obligación del seguro.

Hé aquí como está valuada, en conjunto y en detalle, la mano del minero.

La pérdida de ambas manos da

deracho á la totalidad del seguro; la de la derecha, de un 70 á un 80 por 100 del mismo; la de la izquierda, de un 60 á un 70 por 100; la del dedo pulgar, de un 20 á un 30 por 100.

Carta abierta al Dr. Audet: Más premios. «Th Franco Columbian and International Exhibition».

Of. Chicago 1892. Le Secretariat du Délégue étranger.

Al Dr. Audet, á Madrid.

«Muy señor mio: Tengo el gusto de comunicarle que el «Jurado de la Exposición Internacional de Chicago» le ha concedido por la hermosura de sus especialidades, el «Diploma de Honor y la Medalla de Oro» y además la insignia de bermejo, presente especial de la sección. El premio acordado ha sido la mayor recompensa conferida á su grupo, y soy dichoso al comunicárselo. Espero que el brillante éxito obtenido por sus especialidades, realizarán aún más la universal celebridad de su Instituto medicinal y la buena fama de su digna persona.

En favor del Dr. Audet.—Este popular doctor recibe diariamente cartas de todos los ámbitos de España dándole cuenta de curaciones alcanzadas con alguno de sus medicamentos, cartas que por su gran número no se pueden publicar, so pena de consagrar al doctor Audet todo el texto de un periódico.

Sin embargo, hoy damos cabida á la que le ha sido dirigida por el coronel Cabrera, ex-ayudante de campo del ex-rey de España (q. e. p. d.) don Amadeo de Saboya. Dice así.

«Sr. Dr. Audet. Muy señor mio y de mi mayor consideración:

Entre las curaciones de gran relieve que he tenido ocasión de presenciar á beneficio de su tratamiento antiséptico, figura la de una señorita, hija adorada de un general ilustre con cuya amistad me honro hace muchos años. La niña de referencia, que sea dicho con justicia, es un ángel por sus raras virtudes, sufría, sin quejarse, una de esas enfermedades consuntivas que solo Vd. en la tierra sabe curar según mi parecer. Durante uno y otro año la criatura fué tratada por varios sistemas, sin resultado. La enfermedad minaba su existencia cuando comenzó á hacer uso de su antiséptico cuyo tratamiento no me cansare de alabar por cuanto en cinco casos, todos ellos graves y desesperantes, el resultado de sus antisépticos ha sido brillante y eficaz. La enfermita, seguidamente de tomar sus Píldoras Antisépticas, comenzó á mejorar; esta mejoría se acentuó bien pronto hasta recobrar por completo la salud, que es hoy perfecta, por cuyo nuevo éxito le felicito á Vd. con un verdadero entusiasmo.

Como Vd., ilustre señor doctor Audet, vengo siendo paladín (aunque profano) de la doctrina médica en que funda Vd. la acción curativa de sus Píldoras Antisépticas, medicamento único en el que creo para curar los males del pecho (por sus éxitos), ya que he visto morir á muchos que se han sometido á otras medicaciones.

Puede Vd. estar orgulloso de su invento, y seguro de que con la verdad y los hechos por delante, será propagandista de su sistema por deber y humanidad su afectísimo seguro servidor que besa su mano.—Eduardo García Cabrera.

S. c., Hortaleza, 85, bajo, derecha.»

Leemos:

«Una dinastía.

El gobernador político-militar de Cebú se llama D. Inocencio Junquera; el promotor fiscal, el abogado municipal, el jefe encargado de establecer la línea telegráfica terrestre, llevan el mismo apellido y son de la misma familia.

«Y por si en Cebú hubiera pocos Junqueras todavía, se dice que va á ser nombrado otro de la dinastía pa-

ra el cargo de Secretario de aquel Gobierno civil, que se encuentra vacante.

«¿Qué le parece de este caso al señor ministro de Ultramar?»

Seguramente, esa familia inocente de D. Inocencio Junquera debe ser realista hasta la pared de enfrente y gran defensora en Cebú del régimen actual. Nada, pues, más natural, ni más político que entregarles el feudo de Cebú, con todos sus derechos de alta y baja justicia.

Para eso son las provincias de Ultramar.

Para premiar á los monárquicos fieles.

Bocetos

EL PERIODISTA MINISTERIAL

Fué su escuela la adulación baja y rastrera; su maestro un redomado hipócrita.

Creció bajo tan infaustos auspicios, y tomó por norma de conducta á la bar, ensalzar y amoldarse á los prohombres de la situación.

Hizo lo que estos quisieron que hiciera, á cambio de empleos, de esas canongías y prebendas civiles que han sustituido á aquellas otras que daban los reyes.

Es un personaje necesario en la política, pues es preciso que desmienta unos rumores (por fundados que sean) y propale otros (aunque absurdos).

Hace ver con sus conocimientos generales de todos los ramos que es casi un enciclopedista.

Vende su pluma ó su silencio según convenga.

Con su prosa mercenaria luchó por todos y con todos, venciendo algunas veces; más por la manera de decir las cosas que por el fondo mismo de ellas.

Es un duelista consumado, un matón dispuesto á vengar agravios inferidos á otros; es el Quijote de la prensa, el desfaceador de entuertos ministeriales.

A cada revés, lo mismo que á cada victoria, se engrandece como la espuma, crece tanto más cuanto mayores y frecuentes son los embates del vasallo de Neptuno.

Un tipo brillante, deslumbrador, atractivo por fuera.

Tiene un alma pequeña; un corazón carcomido, ajeno á todo pensamiento levantado y generoso.

¡Solo la perfidia tiene cabida en su pecho!

Llega á la vejez cargado de riquezas, habiendo sido apreciado por las personas honradas y solamente mirado con desvío por los mismos que le compraron.

El que por otros derroteros habria sido un patricio amado y un buen ciudadano, es un ente que despide el fétido olor acaparado en su alma.

Haceos á un lado: ¡no os corrompáis!

Palma y Febrero 1994.

JUAN M. CAMPS

Variedades

Le dijeron á un andaluz desgraciado que se trataba de acuñar una nueva moneda que representaba al rey á caballo.

—¡Desgraciado de mí! exclamó el andaluz. Si tanto trabajo me cuesta alcanzar á S. M. cuando vá á pié, ¿como lo alcanzaré yendo á caballo?

El padre está gravemente enfermo. El hijo, que ha quedado viudo recientemente, llora á la cabecera de la cama.

—¡Animo, papá! ¡Dichoso tú, pues vas á ver á Mercedes!

El enfermo incorporándose: —¡Caramba! ¡me parecía más natural que fueses tú!

—¿Es V. el que ha anunciado en los periódicos que presta sobre títulos?

—Sí, señor.

—Soy el marqués de V... y tengo necesidad de cuatro mil duros.

—¿Dónde están los títulos y de que renta son?

—Desgraciadamente no poseo más que el de marqués.

—Es preciso, dice el doctor á su cliente, que observe usted con toda fidelidad mis instrucciones. Recuerde usted que le he ordenado tomar algo todas las mañanas antes de ir á la oficina.

—Pues por eso todas las mañanas tomo el tranvía.

En un juicio oral: Trátase de un bribon que lo han tenido á su servicio.

—¿Que profesión ejerce usted? —Soy criado de confianza señor presidente.

Refranes árabes.

Un hombre sin urbanidad es como una tierra sin abono.

De un ratón no puede nacer sino un roedor.

La ignorancia nos precisa á hacer dos veces un mismo camino.

Cuando encontréis á un hombre que haya llegado al colmo de la felicidad, rogad á Dios por su razon.

Jamás tu enemigo será tu amigo sincero; el salvado no puede convertirse su harina.

Tu enemigo se vende en la expresión de su mirada, que no puede disimular su alegría cuando te sobreviene una desgracia.

La mujer que te aborrezca construirá para ti una prisión de hierro con el hilo de una telaraña.

Come cebolla durante un año si quieres gustar miel durant el resto de la vida.

Si vives sóbriamente, serás rico como un rey.

Recorre el mundo... El agua estancada se corrompe, al paso que el agua que corre libremente es cada vez más pura y limpia.

Antes de alquilar una casa, infórmate de que vecinos tiene.

Dios nos quiera qar vecinos sin vista.

Quien en su vecino confía, sin cenar se acuesta.

Maximas y pensamientos

El desprecio debe ser el más misterioso de los sentimientos.

Hay que haber sido pastor para comprender la felicidad de los borregos.

Es incalculable todo lo que no pueden hacer aquellos que creemos que lo pueden todo.

Basta á veces pronosticar un suceso para que ocurra.

ECOS DE LA CLASE OBRERA

Soneto.

Luchando años estoy, años eternos, con una sociedad que nos yugula; tiene tesoros mil para el que adula y no tienen ni pan mis hijos tiernos. Pido que trabajar á los Gobiernos; pero mi petición resulta nula, por que al trabajador hoy se titula genio perturbador de los avernos. Falta fraternidad y se comprende de nuestra sociedad el egoismo, y de manera tal reina y se extiende entre la humanidad el despotismo, que si al trabajador no se le atiende del mundo será rey el anarquismo.

Nicolas Miranda.